



bra (después de haber muerto en la defensa 2000  
y otras enfermos 1500) se entregó á discreción, conti-  
nuando únicamente que se le permitieran las vidas.  
Se defendieron vigorosamente por espacio de qua-  
tro meses: pero al fin la falta absoluta de víve-  
res les obligó á entregarse, habiendo procurado  
antes, sin fruto, abirre para denodadamente. Es-  
ta pérdida de 7000 hombres después de la que se  
experimentó en la ~~perdida~~ de Farragana, puede  
ocasionar la total ocupacion de la provincia mas  
interesante de la península, y necessitarle esfuer-  
zos muy extraordinarios para echar de ella á los  
enemigos.

Tambien puede ser de malas consecuencia  
para nosotros, si se confirma, la noticia que corre  
de haber sido derrotado en el reino de Murcia  
el general Blake. Entonces la conquista de Valen-  
cia, Alicante &c. es muy de temer. Dios quiera  
que esto no se verifique: porque perdidos los  
provincias de Levante, que son las mas feraces, ca-  
necesariamos de los abundantes recursos que de  
ellas se sacan.

Decre tambien que de los tres individuos  
de que se compone la Regencia, dos han hecho di-  
mision de su empleo, y han sido apeados de ellos  
quedarse todavia quienes son los nuevos, pero estas  
mudanzas tan repetidas, siempre entorpecen la  
marcha de los negocios, y suelen perjudicar á  
la buena causa que depende la nacion.

Sino son satisfactorias las noticias que

day á V. de los asuntos de la península, tampoco lo  
sobre las que voy á dar de esta isla. Ya no es sólo el  
pueblo de Sta Cruz al que aflige la cruel epide-  
mia que tantos estragos hizo el año pasado en él.  
El Puerto la Protaza está sufriendo el mismo mal,  
y es de creer que haya allí devotos muchos ma-  
yores; porque sólo ha quedado en él lo que es el mal  
infeliz. También ha cundido en Candelaria. esca-  
maladita plaja. Los primeros que murieron fueron  
nuestro común amigo Manjuy y su mujer, que hu-  
yendo de la muerte en Sta Cruz, la encontraron  
bien desastrosa y cruel entre los barbaros habitan-  
tes de aquel pueblo. Un milagro será que todos los  
pueblos de esta isla, principalmente los de est.  
ta no se infieren; pues las providencias dadas son  
las más apropiadas para que así suceda. Pero, á qui-  
en arrebataron de su casa el día 13 á las 12<sup>1/2</sup> de  
la noche, y condujeron con grande escolta á Can-  
delaria, acompañado de dos ayudantes del Ju-  
que y el oficial que mandaba la tropa, volvió con  
ellos luego que advirtieron que el asunto de  
la epidemia era serio y hacia progresos: y escan-  
tados en Arafo en la famosa hacienda de los  
fratiles de Candelaria que llaman la Granja;  
savage muy fresco y ventilado; dios libre á V. de  
de los males que amenazan á esta isla por  
este y otros respetos. Vámonos á otra cosa.

No remito el dinero que V. me indica

porque siendo cada dia porer las noticias que hay acerca de barrilla, es regular que baxen mucho los precios de ella, y se compre muy barata: por lo tanto suspende V. los acopios a los precios que diixe en mis anteriores, y unicamente los concinivara haciendo al de 2 p.<sup>3</sup> abonando el costo de baxa. Yo bien creo (esto es asi para nosotros) que si el reino de Valen- cia y Murcia es conquistado, la barrilla de estas islas tendra bastante estimacion: pero entanto que esto se verifica, si preciso, amigo, sacar todo el partido posible; por lo mismo es inutil en- cargar a Vn. que sin embargo de la orden que doy acerca de este asunto, siempre en lo favorable debe V. obrar como le dicta su prudencia. Si hubiere necesidad que obligue a dar nuevas orde- nes, yo tendre buen cuidado de avisar con tiempo para utilidad comun de ambos. El producto del lino y lienzo empleado V. en barrilla al precio que digo arriba.

Después de nuevo el cordón en el Puerto de la Trota- va, y declarada en él la epidemia, han llegado varios cargamen- tos de millo y harina de la America Inglesa; de modo que habia en dicho puerto cosa de 8 a 10000 f.<sup>3</sup> Pero nadie, como tengo dicho a V. quiere vender a cambio de barrilla. Yo, que quisiera ver he querido comprar 10, o 1500 f.<sup>3</sup> para remitir a esa y a isla de Fueroe ventura, me he retirado de hacerlo, temeroso de que me sucediese lo que el año pasado con el lino. Y es lastima ciertamente que por no tomar las precauciones nacionales que previenen los reglamentos de cuarentena, estén interrumpidas ca- si del todo las relaciones de comercio entre esta y esa isla. Podrian remitirse algunos miles de f.<sup>3</sup> de millo para recibir en cambio otras tantas de trigo: y seria un buen negocio. V. me dira acerca de esto lo que a su parecer pueda hacerse, y proce- der en vista de su dictamen con acierto.

Expresare al Virrey V. y que no dexude la cobranza de lo que era propio de Vn. a su afectivissimo

Franco Escobar

Noiembre 3 de 1811

Sigue haciendo estrago la fiebre amarilla en el Puerto de la Trota va. Antes de ahier murieron 27; y me confirmo en la idea de que allí proporcionalmente han de ver mayor que en Vn.